



Cuba: luces en la retaguardia

Elsa Ramos Ramírez

De manera general, el deporte cubano dispone de buena retaguardia. Y esa, al menos para mí, es la mejor cosecha de la delegación antillana que compete en los Primeros Juegos Panamericanos Junior que terminan este domingo en Colombia.

Lo digo al margen de la posición en el medallero que, hasta cierto punto, se corresponde con el lugar que ocupa hoy Cuba en el entorno regional, pues recordemos que en los más recientes Juegos Panamericanos se situó en el sexto escaño. Tomo en cuenta también que acá no están tampoco todos los mejores exponentes de los países del área en el segmento etario que convoca esta cita (de 14 a 23 años).

Pongo en consideración, además, que la delegación antillana no acudió a este evento con la mejor de las preparaciones porque la pandemia impidió no solo mejores entrenamientos internos, sino que limitó el necesario fogueo internacional que como ya se conoce es escaso en estas categorías.

Lo que sí nadie podrá quitarle a la cita deportiva es su candor competitivo y la calidad de no pocos exponentes, y en ese escenario Cuba ha podido encender sus mejores luces a base de fuerza y combatividad. Y también talento.

Con esos argumentos, al cierre de este jueves los nuestros habían superado el medio centenar de medallas, de ellas más de una veintena de títulos para ubicarse en la quinta plaza en una lid donde 28 de los 41 países participantes han logrado al menos una presea y las opciones de “engordar” la cosecha cubana son altas si tenemos en cuenta los deportes que restan.

Y si en otros juegos múltiples Cuba ha descansado sus esperanzas en cuatro o cinco disciplinas, en esta ocasión la versatilidad de los aportes de varios deportes ha distinguido el desempeño general, tanto como la superación de marcas personales porque de eso se trata también cuando se asiste a un evento de este tipo que, se supone, sea el más importante para el sector juvenil del continente.

Si bien no extraña el aporte del buque insignia,

el boxeo, con sus cuatro títulos, más allá de algún que otro despojo y el dominio por países, ni tampoco el de los luchadores del estilo greco con cuatro oros y una plata, resulta agradable y sorprendente, por ejemplo, lo realizado por el atletismo. Y me detengo en él porque no es secreto que en los últimos eventos múltiples, incluidos los Juegos Olímpicos, muchos de sus representantes han quedado por debajo de sus marcas personales o han sufrido lesiones en masa.

Por eso agrada ver sobre todo lo ocurrido en la pista, que en aquellos propios torneos ha carecido de figuras capaces de rebasar la línea de meta en la lista de los tres primeros. El reverso de esas actuaciones ha llegado aquí de la mano de la diversidad con la conquista de seis preseas de oro, cuatro de plata y dos de bronce, cuando faltan varias finales.

No menos grato fue el desempeño del clavado, encargado de inaugurar la ruta dorada de los cubanos y de agregar otras preseas (2-2-1), y el tenis de mesa con el título de la prometedora Daniela Fonseca. Si de esperanzas se trata hay que mencionar lo realizado por las muchachas de la lucha libre con sus dos títulos y la medalla de plata, así como los judocas, que parecen decididos a rescatar el brillo tradicional de ese deporte (2-2-3), tanto como las dos platas y el bronce de las pesas y no por esperado hay que añadir la contribución del canotaje con sus dos títulos y una plata.

Y aunque no nos hemos podido despojar de la ansiedad por el oro, es justo reconocer el bronce ganado por el equipo de béisbol, tras la orfandad de preseas de este deporte a escala universal. Luego de caer ante un crecido Colombia que al final se llevó el título, los peloteros le ganaron en buena lid a Venezuela, campeón mundial Sub-23, aunque no asistiera con el mismo roster de la Copa del Mundo.

A los Juegos le quedan aún emociones, como la disputa por el sitio de honor por naciones entre Brasil y los anfitriones, y la expectativa de ver hasta dónde puede el empuje de esta “retaguardia deportiva” que le impregna cierto oxígeno al deporte cubano de cara a otros compromisos a corto plazo.



La plata conquistada por Mencía se agradece como un oro. /Foto: ACN

Espirituanos logran medallas en Colombia

Al atletismo y al béisbol Sancti Spíritus les ha sacado los mejores dividendos en los Primeros Juegos Panamericanos Junior que cierran sus cortinas este domingo tras 11 días de intensidad competitiva.

Lo mejor lo escenificó Ronald Anthony Mencía, quien conquistó medalla de plata en el lanzamiento del martillo con envío de 67.23 metros, en una dura porfía con el brasileño Alencar Chagas, que le ganó en el último disparo con marca de 69.78 metros e hizo valer su favoritismo.

De la pelota salieron con el bronce colgado en sus pechos el lanzador José Eduardo Santos y el jardinero Alejandro Javier Escobar, además del manager Eriel Sánchez y el entrenador Rafael Muñoz. Santos tuvo una sobresaliente actuación al obtener un importante triunfo ante Venezuela en la fase clasificatoria y luego subir al box nuevamente para cerrar el partido por el bronce, en tanto Escobar tuvo el mayor destaque en la primera victoria cubana ante Brasil con importante carrera impulsada en un encuentro cerrado 2x0.

Por el calendario de competencias, a la tierra espirituanos le quedan aún esperanzas de medallas con Liz Arleen Collí Llorente en el martillo femenino este sábado y Yurileidys Mendoza González en la gimnasia rítmica, que tiene sus presentaciones hoy y mañana domingo.

Los restantes yayeros en competencia no pudieron acceder al podio de premiaciones, aunque todos tuvieron sus mejores desempeños. Los nadadores Lorena de los Ángeles González Mendoza, Julio Calero y Víctor Fernández tuvieron como mejor actuación el acceso a finales y la superación de marcas personales. En el caso de la arquera Yailín Paredes Álvarez, no pudo acceder a la ronda de octavos de final en la prueba del arco recurvo al caer ante Gabrielle Sasai, de Estados Unidos (6-2), tras quedar en el lugar 19 en la ronda clasificatoria y ganarle en la siguiente instancia a la salvadoreña Marcela Nicole Cortez 6-2. En tanto, el luchador de greco Samuel Gutiérrez perdió en su primer combate en los 60 kilogramos. (E. R. R.)

El Huelga se moderniza

La principal instalación del béisbol en la provincia es sometida a acciones constructivas que redundarán en una mejor utilización



Como parte de la modernización, el “Huelga” ha recibido con beneplácito nuevo equipamiento. /Foto: Vicente Brito

Treinta años después de su inauguración, el estadio José Antonio Huelga toma nuevos aires para ofrecer mejores prestaciones a los entrenamientos de los equipos espirituanos y en el “precalentamiento” a fin de responder al proyecto nacional de buscar vías de autofinanciamiento para el deporte.

Las primeras muestras de la modernización ya están a prueba con la preselección de los Gallos que se alista para la venidera Serie Nacional. “Se acondicionó la jaula de bateo a partir de un césped artificial de 25 metros de largo por 4 de ancho —explicó José Luis Rodríguez, director de la Unidad Presupuestada del Inder en Sancti Spíritus—, también incluye el túnel con malla protectora y una máquina de pitcheo que ya se estaba utilizando. Con la ayuda del Gobierno se nos asignó cemento e hicimos un prepiso para que no se dañe y dentro del propio estadio colocamos un equipo muy moderno que se denomina protector profesional

de la caja de bateo”.

El directivo refirió que se trabaja en el mejoramiento general de las condiciones del terreno: “Contratamos con una CCS que trabaja el césped y por eso se acciona en la parte de la medialuna y el box que fue levantado completamente para ponerle la dimensión exacta, al tiempo que se rectifican todas las medidas del estadio”.

La más novedosa de las modificaciones en el Huelga apunta a la instalación de paneles solares a fin de ganar en independencia energética y aportar al Sistema Electroenergético Nacional.

“El proyecto lleva consigo el cambio de luces, pues hoy la instalación cuenta con 220 luminarias y cada una es de 2 000 watts y los paneles nunca van a poder tener capacidad para garantizar ese encendido, por lo que trataremos de ponerles más intensidad a las luces. Inicialmente se está manejando instalar los paneles en el techo del estadio, aunque ya evaluamos

los pros y los contras con los especialistas. El problema es que el techo no es un concreto firme, sino que es de siforé y se está valorando un montaje de columna a columna con estructura metálica. También valoramos que en el mismo proyecto se incluya el mejoramiento de la impermeabilización, pues ya con el paso de los años el material impermeable ha perdido las propiedades que tenía, existen filtraciones y hay una parte encima de la cabina de transmisión que se le echó un atestado, pero esta cuarteado”.

Aseveró el directivo que si al término del estudio se determina que en el techo no se pueden colocar los paneles, estos se podrían instalar en los terrenos libres de la EIDE Lino Salabarría y desde allí nos conectaríamos con el estadio.

“La idea es darle una mayor utilización al estadio, incluso de noche, con la pretensión de que las Unidades Presupuestadas busquen vías de autofinanciamiento”, acotó José Luis. (E. R. R.)